

EL AMIGO CATÓLICO,

DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES:

RELIGION, FAMILIA, PROPIEDAD

Y ÓRGANO DE

LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS.

FUNDADOR Y DIRECTOR:

Dr. D. Manuel Gonzalez Francés,
Canónigo magistral.

CENSOR ECLESIASTICO:

Dr. D. Manuel Jerez Caballero,
Canónigo penitenciario.

SECCION DOCTRINAL.

LA HEREJIA DE AHORA.

I.

Desde que nuestro divino redentor Jesucristo nos enseñó la religion única y augusta que puede conducir al hombre á sus eternos destinos, y echó los fundamentos inmutables de la Iglesia, que habia de realizar el plan por Él preconcebido, llegando hasta el término de los dias; no ha pasado ningun siglo, ninguna época, ningun periodo mas ó ménos largo de tiempo, en que no se haya cumplido aquel vaticinio por el mismo Jesucristo pronunciado, de que el infierno y el poder de las tinieblas habian de hacer sañuda y constante guerra á aquella roca incommovible, afirmada y robustecida por la sangre preciosa del Cordero en las cumbres del memorable Gólgota. Y desde

entónces, el cisma y la herejia, y la infidelidad y la falsia y la traición, que ya se manifestaron en el seno mismo del colegio apostólico, no han cesado un momento de dirigir sus venenosos tiros y de oponer graves obstáculos á la majestuosa marcha de la veneranda y secular institucion de la Iglesia católica.

Negar este hecho seria cerrar los ojos á la evidencia, borrar de una plumada las páginas de la historia eclesiástica y hasta arrebatarse inícuamente á la Iglesia de Dios uno de los mas preclaros timbres de su preclara vida; porque timbre, y timbre envidiable, es esa lucha constante y victoriosa que el catolicismo viene sosteniendo hace mas de diez y ocho siglos frente á todas las malas pasiones contra él confabuladas.

Echábanse los cimientos que debian servir de base á el colosal edificio, que, á partir desde la ho-

ra del Calvario, habia de ser án-
cora de salvacion para muchos y
piedra de escándalo para los mas,
por la mala voluntad de ellos mis-
mos, y ya habia quienes deserta-
ban de la bandera enarbolada por
nuestro Salvador, pareciéndoles
dura é imposible de escuchar
aquella palabra amorosa, aquella
palabra llena de vida y de salud
que les prometia la realizacion
del hecho mas portentoso y mas
grande, y la prueba mas acabada
del mas encendido amor! Triste
condicion del hombre que siem-
pre ha de poner la ingratitud allí
donde se le dispensan favores y
se le prodigan beneficios...! Y á
partir desde este momento, como
deciamos ántes. no ha habido
tiempo alguno que exento se ha-
lle de contrariedades y de oposi-
ciones, de obstáculos y desapode-
radas luchas; y buenos testigos
son de ello ese número inmenso
de herejias y de heresiarcas que
nos presenta la historia, desde la
infidencia de Judas hasta las blas-
femias de Renan; desde el positi-
vismo materialista de Simon Mago
hasta el panteismo racionalista de
Krausse.

Preciso es tambien confesar,
por que tambien es un hecho in-
controvertible, que esta lucha ti-
tánica sostenida ha tantos siglos
por los enemigos de Dios contra
el catolicismo, ha presentado tan-

ta variedad de caracteres y de
formas, cuanto han sido varias
las épocas en que se ha presenta-
do; y si bien es verdad que siem-
pre ha sido uno el principio que
les ha dado vida, porque uno es
el objeto á que dirigen sus ata-
ques, tambien es cierto que su
manera y su táctica, si así pode-
mos espresarnos, al presentar la
lucha, ha sido múltiple y cada vez
mas refinada y peligrosa; por
mas que la victoria nunca haya
sido de éxito dudoso para el cato-
licismo, contra el cual pueden
combatir pero prevalecer no pue-
den las puertas del infierno.

Hemos visto, en efecto, que la
herejía, en esa multitud de fases
que nos ha presentado en su
guerra incesante contra la Igle-
sia, se ha manifestado unas veces
descarada y hasta cínica contra
los dogmas de nuestra sacrosanta
religion, otras veces, recogien-
do las velas que desplegara al
viento, se ha presentado insidiosa
y enmascarada, buscando rodeos
y valiéndose de malas artes para
herir mejor y á mansalva el co-
razon de la Iglesia, y ora ha ne-
gado á Dios; ora, admitiendo la
existencia de ese Ser inmenso é
infinito en todo género de perfec-
ciones, y hasta el augusto miste-
rio de la Trinidad beatísima, ha
negado la unidad de naturaleza
en las tres divinas personas; ora

la divinidad de Jesucristo; ya la virginal integridad de su purísima Madre; ya, en fin, cualquiera de los dogmas que forman ese conjunto armónico y admirable de nuestra adorada religion.

Mas el refinamiento, hasta llegar á la perfeccion, en escogitar medios arteros y alevosos, si nos es permitada la frase, para continuar la sacrílega lucha contra el catolicismo, reservado estaba á nuestro siglo; que por algo se habia de llamar siglo de las luces, de la civilizacion y del progreso. Y en esta parte, preciso es confesarlo, hemos llegado á la *meta*, hemos tocado al *desideratum*; y satisfechos pueden estar los enemigos de Dios y de su Iglesia de haber llevado á su mayor perfeccion el sistema para combatir la institucion de Jesucristo; porque no puede apetecer el lobo otra cosa que introducirse en el rebaño, vestido con piel de oveja, para devorar los corderos y hasta el Pastor si fuera posible. Contra esto, pues, vamos á enderezar nuestros escritos, por que en esto principalmente consiste la *herejia de ahora*. Háse inventado la manera de ser hereje, de combatir á la Iglesia, al catolicismo, sin abandonar por eso el título de católicos, y es necesario desmascarar á los nuevos enemigos, para que los conozcan los incau-

tos y los sencillos, y librarse puedan de sus venenosas mordeduras.

La obra no es nueva, y ya sabemos que plumas bien cortadas, y no mohosas como la nuestra, la han emprendido con grande éxito y aprovechamiento de los católicos. Tampoco tenemos la presuncion de decir nada que ya otros no hayan dicho; pero si tenemos la idea de que algo haremos en beneficio de nuestras profundas convicciones católicas, y sobre todo, sabemos que haciendo esto cumplimos con un deber sagrado de conciencia, llevando nuestro óbolo á la causa de la religion y de la Iglesia, que es tambien la causa de la sociedad.

A. Soriano y Barragan.

RELIGION.

II.

No se ama por todos la religion porque no todos la comprenden, y no la comprenden porque no la estudian, y no la estudian porque en ella se encuentra, desde sus primeras enseñanzas, un freno poderoso contra insensatas pasiones, contra ambiciones desapoderadas, contra desatentados deseos y aspiraciones injustificables.

Hija hermosa del cielo, vino á ser en la tierra jardin ameno de bellísimas flores: las virtudes es-

pontáneamente nacieron al vívífico calor del rayo esplendente de la Divinidad. ¡Felices los que aspiraron su delicado perfume! ¡felices los que embalsamaron su corazón con el ambiente sagrado que de ellas emanaba! ¡felices, mil y mil veces felices, los que con la suavidad de las virtudes alejaron de sí la amargura del ponzoñoso veneno de malélicas instigaciones!

¿Qué se han hecho los pensiles aromosos formados por la religion con las preciosas virtudes que brotaron gallardas sobre la montaña de la mirra y del dolor...?

Densa obscuridad se ha esparcido por toda la tierra.... tornado se han los paraísos de delicias en centros hediondos de corrupcion y podredumbre... y nacieron pestilentes flores de pasiones asquerosas que fomentó absurda é ignominiosa ciencia.

¿Es providencia ó castigo.....?

Hemos dicho, en nuestro artículo anterior, que el dominio de la religion es mas extenso de lo que generalmente se cree. No hay accion, palabra ó pensamiento de cuantos abarca la inteligencia humana, que no obedezca á su imperio ineludible. Porque á Dios se le debe culto, ó lo que es lo mismo *honor y gloria*, y de todas maneras y en todas partes está el hombre obligado á rendírsele pública y privadamente, en los

campos y en las calles, en las casas, y mas especialmente en los templos. Los templos son su palacio: en ellos está su trono.

Queda hecho un pequeño estudio de las virtudes *cardinales*, que informan la vida social del hombre cristiano, y sirven maravillosamente para su direccion y buen gobierno á individuos y colectividades. Ahora corresponde decir dos palabras acerca de las virtudes llamadas *teologales*, de tanta importancia para la Iglesia como que, con la gracia santificante y dones anejos, constituyen su alma, su parte mas esencial; y de gran interés para el hombre, porque esa alma de la Iglesia la forman todos y sólo los justos.

Se ha perdido la fé política; se ha perdido la fé humana; se ha perdido la fé divina. No hacen al caso, ni entra en nuestro propósito ocuparnos aquí de las dos primeras, aunque su pérdida puede importar y verdaderamente importa mucho para los fines que el Autor Supremo se propuso al fundar la sociedad. Trataremos sólo de la fé Divina: su pérdida es lo que debe interesar á todo hombre pensador. Diremos mas; si la fé Divina tuviera entre los hombres el lugar que legítimamente le corresponde, seguramente las otras dos serian mas apreciadas y la sociedad reflejaría entónces la seme-

janza perfecta del hombre con su Criador. Porque en la fé están contenidas todas las verdades del Cristianismo; los grandes misterios esa hermosa y fecunda enseñanza que anima, vivifica y sustenta la Santa Iglesia, esposa de Jesucristo, *no comprada con oro ni plata, sino con su preciosa sangre*; esposa engalanada con los mas esplendorosos atavios, segun San Juan la vió descender del Cielo, y cuyas preciosas vestiduras se encuentran hoy hechas girones y sus adornos manchados y oscurecidos.

Entónces esas doctrinas deletéreas, que han corrompido á la sociedad y trastornado el órden público, y llevado el desaliento y la muerte al hogar doméstico, y separado de sus deberes hasta al mísero y sencillo labriego, no hubieran ejercido su funesto influjo. Pero no se han creído ni se creen aún por muchos las verdades fundadas en la fé; se desprecia la palabra de Dios que las anuncia; se pone en tela de juicio la autoridad de la Iglesia; se duda de cuanto ella propone como revelado por Dios, que es lo que constituye la fé, á la credibilidad del hombre; y de aquí la tibieza primero, la indiferencia despues, y mas tarde la negacion, el cisma y la herejia, la disolucion de las costumbres, la independéncia de

la razon, y la adoracion del hombre, ó sea, la deificacion de la carne.

Examínense las tendencias de todos los filósofos antiguos y modernos. La soberbia que produce la independéncia de la razon, la incredulidad que se fomenta y sostiene por una libertad desenfrenada, á la que prestan ayuda la sensualidad mas bruta y el deseo de goces materiales contrarios no solo á la fé sino á la razon misma, hé aquí en pequeño retratado al filósofo antiguo; he aquí el modelo que copia, aunque con formas distintas, el filósofo moderno. Y para no engañarnos, si ya no bastan para darlos á conocer sus lucubraciones científicas, examinémoslos conforme á la regla que nos ha dejado el Salvador del mundo: *por los frutos los conoceréis*.

Ahora bien; sin miedo de errar puede asegurarse que la falta de fé produce como consecuencia necesaria la perturbacion moral y social en los estados. No se cree; no se practica. No se cree; cada cual se finge una autoridad á su manera. No se cree; cada cual se forma una doctrina. Esta es una verdad que se ve, que se toca, que no admite contradiccion: la esperiencia por desgracia la demuestra para mal de los es-

tados, en general, y de los individuos, en particular.

Y lo mas triste y desconsolador es que la falta de fé mata la *esperanza*; porque mata, anula y destruye las legítimas y nobles aspiraciones del hombre viador. El objeto primario del hombre es la consecucion de los bienes eternos: sabe, y su misma conciencia se lo dice, que los bienes de la tierra son perecederos, y su mismo corazon le asegura que el mundo es destierro, y el Cielo la pátria. Esta es la *esperanza*, sin saberlo quizás el hombre, encarnada en su pecho; alma de sus sentimientos; flor preciosa, que con su suave fragancia perfuma la existencia humana, vigoriza al desalentado, y fortalece al que desmayado cae en medio de los males y miserias, que tan á menudo oprimen nuestro frágil ser.

Y la *esperanza* es hija de la fé: porque el que no cree en las enseñanzas de la Iglesia, cuerpo docente que le habla en nombre de Dios y propone á su credibilidad las verdades reveladas por el Divino Espíritu, tampoco cree, ó con facilidad duda de la accion de Dios, que puede llevarle, si con docilidad el hombre se deja conducir, al buen término de sus aspiraciones. El hombre que espera es el ser mas desgraciado de todos los seres.

Perdida la felicidad del género humano por la prevaricacion primera, la esperanza en la promesa del Criador sostuvo y dió aliento á la humanidad, encadenada por el férreo yugo de los males que él mismo se habia creado; y tuvo aliento para vencerlos, porque tuvo fé, porque creyó en el Libertador que rompería sus cadenas.

La necesidad, en fin, de la fé en el hombre, y de la esperanza, hija de la fé, reasumidas están en este solemne mandato de Jesucristo á sus Apóstoles: «*Id por todo el mundo, enseñad á todas las gentes... predicad el Evangelio á toda criatura, y mandadles guarden todo lo que os he mandado... el que creyere y fuere bautizado se salvará.*» Primero la fé; despues el término de la fé, la esperanza de salvacion.

¡Qué hermosa es la virtud de la esperanza obrando por la fé! ¡Cuánto consuelo inspira en el corazon humano rodeado por doquier de peligros y miserias! ¡Qué infelices son los que no la conocen! Perdidos para el mundo, y lo que es mas triste para la eternidad, se encuentran hoy muchos desgraciados víctimas de pérfidas alucinaciones, que lloran en la miseria la pérdida de la fé y de la consoladora esperanza.

A cuadro tan magnífico viene á dar alma y vida la caridad,

virtud la mas excelente de todas las virtudes. Ella significa el *amor del hombre á Dios, sobre todas las cosas, y al prójimo como á sí mismo.*

El amor enlaza aquellas dos preciosas virtudes: el que ama á Dios, cree en El y espera en El; le da honor y reverencia pública y privadamente, por obediencia y gratitud; guarda sus mandamientos, obedece á su Iglesia, respeta á sus ministros, y acata sus sacrosantos dogmas; ama á sus hermanos, los hombres, con quienes está unido por los mas estrechos vínculos, como se ama á sí propio; y si preciso es, se sacrifica con generosa abnegacion por ellos en aras del amor divino; observa las leyes, reflejo de la ley eterna, y obedece á las autoridades por Dios constituidas; no perturba el orden público; santifica el hogar con las virtudes que practica; y con la doctrina que emanada de la sabiduria eterna hace á los hombres felices, enseña á sus hijos, para que sean buenos cristianos, buenos ciudadanos y buenos padres de familia.

Ahora bien, puesto que todo esto es del dominio de la RELIGION, y que todo esto basta para hacer la felicidad de los pueblos, ¿puede haber un interés mas legítimo que el de la RELIGION bien practicada?

Juan José Pedrajas.

SECCION DE HISTORIA.

CRONICON ANTIGUO DE IDACIO. TRADUCCION.

Prólogo del traductor.

Es importantísimo este monumento histórico, y recomendable por multitud de circunstancias.

Habiase propuesto el insigne S. Gerónimo coleccionar en un libro la historia de los siglos que le precedieron, distinguiendo sucesos hasta entónces confundidos y enlazándolos con aquellos de que él mismo fué testigo. Dignos de estimacion son sus trabajos en esta materia, como lo son todos los que debemos á este gran Doctor y Padre de la Iglesia.

Para encarecer, pues, el Cronicon de Idacio, bastaria decir que no tuvo otro objeto que el continuar la obra empezada por S. Gerónimo. Recomendable en general bajo este punto de vista, lo es todavia mucho más para nosotros, porque ningun otro autor, de esa antigüedad, hay que toque con tanta extension y tan de cerca los acontecimientos de España. Corto es el espacio de tiempo que abraza este Cronicon (91 años); pero cabalmente esto abona su autoridad, por ser propio de un escritor contemporáneo, que no podia, ni queria, bajo este concepto, ir más allá de lo que vió ú oyó á los presentes.

Merced al Cronicon de Idacio nos es conocida la historia pátria, precisamente en uno de sus periodos más interesantes: el periodo de la irrupcion de los Bárbaros, especialmente la de los godos, que tan profundamente habian de contribuir á que se variase la constitucion política, moral y religiosa de nuestro pueblo.

Gran copia de datos debió proporcionar á Idacio para esta empresa su peregrinacion al Oriente, en donde conoció á S. Gerónimo, á S. Juan obispo de Jerusalem, á S. Eulogio de Cesarea y á S. Teófilo obispo de Alejandria. Pero sin duda en lo que está más completo y perfecto es en todo lo relativo al Occidente, lugar de su principal residencia.

Si á todas estas circunstancias se agrega la de ser obispo, cualidad siempre digna de tenerse en cuenta y la mejor garantía de veracidad, mucho más en aquellos tiempos, y sobre todo tratándose de un Prelado que mereció toda la consideración y aprecio del gran Pontífice Leon, M., nos convenceremos plenamente de la suma importancia y autoridad de este preciosísimo monumento de la historia del pueblo español.

CRONICON DEL OBISPO IDACIO.

PREFACIO.

Idacio, siervo de N. S. Jesucristo, á todos los fieles en N. S. Jesucristo y que verdaderamente le sirven, salud.

Los trabajos de los varones dignos de la estimación general, especialmente aquellos que en la fé católica y en su perfecto lenguaje son considerados testigos de la verdad de la divina religion, se recomiendan tan extraordinariamente por el esplendor de sus méritos, que en todas sus obras gozan de una admirable autoridad. Empero Idacio nacido en la provincia de Galicia, en la ciudad de Lémica, obispo más bien por don del cielo que por mérito propio, último en su region como último y desgraciado en su vida, muy poco instruido en los estudios seculares y mucho ménos en los saludables de la Santa Escritura, en la obra presente segun la capacidad de su talento y espresion siguió el ejemplo de los santos y eruditísimos Padres que le precedieron. El primero de los cuales Eusebio, obispo de Cesarea, que escribió las historias eclesiásticas en libros numerados segun sus tiempos, hizo la historia en lengua griega por órden cronológico desde el principio del reinado de Nino entre los asirios y del santo Patriarca Abraham entre los hebreos, y de los demás reyes contemporáneos á estos, hasta el vigésimo año del reinado de Constantino Augusto. Despues de este, su sucesor testamentario, completo en todos los testimonios de hechos y de dichos, el presbítero Gerónimo tambien de sobrenombre Eusebio, que vertió del griego al latin aquel

documento, añadió la historia desde el vigésimo año del supradicho emperador hasta el décimo cuarto de Valente Augusto. Y supuesta su residencia en los lugares santos de Jerusalem, acaso añadiese algo de los acontecimientos que se siguieron desde el referido año de Valente hasta el tiempo en que dejó de existir; porque mientras estuvo en salud, jamás cesó de dedicarse á esta clase de trabajos. Al cual, en mi peregrinacion cuando aun era infantil, aseguro haberlo visto en las indicadas regiones, en que pasados algunos años murió, como era, en olor de santidad. Si algo añadió á su propia obra, sábenlo con toda certidumbre y seguridad aquellos á quienes han llegado todos ó parte de sus escritos. Más por cuanto consta haber dicho en cierto pasage de su obra, que, enseñoreados y furiosos ya los Bárbaros en el suelo romano, todo era confusion y desórden, opino por semejante aserto, que en este volúmen que el agregó de años, nada añadió de los tiempos que le sucedieron. Sin embargo, como la descripción de los años llegó hasta nuestros dias, cuando á los entendidos tocó el esplanar esta historia, consejo debió ser para los imperitos seguir en lo conocido, aunque con diversos pasos, las huellas de los que les precedieron. A lo cual, aceptado con fidelidad de corazon, añado lo que sigue, que tomo, parte del estudio de lo que está escrito, parte de lo que algunos me han referido, y parte del conocimiento que ya me han suministrado los desgraciados tiempos de mi vida. El lector discernirá la exactitud de hechos y de fechas. Escribo desde el año primero del emperador Teodosio hasta el tercero de Valentiniano, hijo de la reina Placidia, conforme lo he aprendido por la esperiencia propia, ó por lo que consta escrito, ó por el relato de otros. Llevado despues sin merecerlo á la dignidad episcopal, conecedor de todas las desgracias de estos miserables tiempos, y encerrado en los límites del imperio romano, añado que han de desaparecer y, lo que es mas sen-

sible, que dentro de la misma Galicia, última region del universo, se ha de desprestigiar el estado eclesiástico, ha de desaparecer por las indiscretas fundaciones de una especiosa libertad, y todo se ha de perturbar para ruina de la enseñanza de la divina religion por el dominio de inícuas y desenfrenadas naciones. Todo esto está ya preparado; y en los tiempos que han de sobrevenir espero su realizacion.

CRONICON DEL OBISPO IDACIO.

Años de Abraham Olimpiadas. Emp.			Años de J-C.
	289	De los romanos año XXXIX, Teodosio, asociado al reino por Graciano, con él y con Valentiniano el jóven, reina 17 años.	
2396	Año 4	I. Teodosio, español de origen, de la provincia de Galicia, de la ciudad de Cauca, es nombrado emperador por Graciano.	379
		Tienen lugar muchas contiendas entre godos y romanos.	
2397	CCXC	II. Teodosio entra en Constantinopla el año primero de su consulado en compañía del emperador Graciano. Ocupa la silla de Alejandría el XXI de sus obispos Toófilo, varon eruditísimo, insigne, el cual compuso un calendario para cien años sobre la celebracion de la Pascua.	380
2398	2	III. Muere en Constantinopla Atanarico, rey de los Godos, á los quince dias de haber sido recibido por Teodosio.	381
2399	CCCCXX VII jubileo de la Ascension del Señor.	IV. Mediante una paz desleal entréganse los godos á los romanos. Distingúense señaladamente Ambrosio obispo de Milan, en Italia, Martin obispo de Tours, en las Galias, tanto por los méritos de su vida, como por sus insignes testimonios de virtudes.	382
2400	4	V. Teodosio se asocia al reino á su hijo Arcadio, nombrándolo emperador. (<i>Primera época de Arcadio</i>)	
II.CCCC 2401	CCXCI	VI. Nace Honorio, hijo de Teodosio. Llegan á Constantinopla embajadores enviados por los persas á Teodosio.	384
2402	2	VII.	385
2403	3	VIII. Son vencidos por Teodosio los Greothingos (<i>Grutungos.</i>) Cayendo Prisciliano en la herejía de los Gnósticos es ordenado obispo en Avila por los obispos á quienes él habia arrastrado á la misma herejía; el cual oido por algunos concilios de obispos se dirige á Italia y á Roma, donde ni aun recibido fué á la presencia de los santos obispos Dámaso y Ambrosio: regresa á las Galias, con aquellos con quienes habia venido. Reputado allí igualmente como hereje por el santo obispo Martin y otros obispos apela al César, porque entónces mandaba en las Galias el tirano Máximo.	
2404	4	VIV. Célebranse las Quinquenales de Arcadio. Ocupa la silla de la Iglesia Romana Siricio, el XXXVI de sus obispos. Arrojado del episcopado Prisciliano por la supra-dicha herejía es muerto por el tirano Máximo junto á Treresis. en union del seglar Latroniano y otros cuantos adalides ó sectadores suyos. De entónces invadió á Galicia la herejía de los Priscilianistas.	387

Años de Abraham Olimpiadas. Emp.			Años de J-C.
2405	CCXCII	X. El tirano Máximo es muerto por Teodosio á tres millas de Aquileya el 28 de Julio: y en el mismo tiempo, ó en el mismo año, fué muerto en las Galias por el conde Arborgastes un hijo de Máximo llamado Victor. Distinguese Cinegio, prefecto de Teodosio, que honrado por insignes hechos y penetrando hasta el Egipto derriba los ídolos de aquellas gentes.	388
2406	2	XI. Teodosio entra en Roma con su hijo Honorio.	383
2407	3	XII. . . .	390
2408	4	XIII. . . .	391
2409	CCXCIII	XIV. Valentiniano el jóven es traidoramente muerto por la maldad del conde Arborgastes, y es hecho tirano Eugenio.	
II.CCCCX	2	XV. (<i>Primera época de Honorio, hecho emperador.</i>)	393
2411	3	XVI. Vencido Eugenio es muerto por el emperador Teodosio.	394
2412	4	XVII. Muere Teodosio de hidropesia, en Milan, á los 17 años de su reinado. Y este año, que es el 17 de Teodosio, es el primero de los reinados de Arcadio y Honorio. Lo cual se indica para que la adición de cinco años ó de un año quinto no altere la olimpiada, inserta en este lugar tan solamente por el reinado de los príncipes.	
0000	0	I. Muerto Teodosio, Arcadio (el XL de los Romanos) y Honorio reinan treinta años.	000
2413	CCXCIV	II. . . .	396
2414	2	III. . . .	397
2415	3	IV. . . .	398

(Se continuará.)

Ramon Cobo Sampedro.

SECCION DE VARIEDADES.

ANTIPATRIS.

En el último Consistorio celebrado en Roma, el Padre Santo se ha servido preconizar, Obispo de Antipatris *in part. inf.* al Ilmo. Señor Doctor D. José Proceso Pozuelo, Cánónigo que era de la Santa Iglesia de Córdoba, y Catedrático y Rector del Seminario de San Pelagio, recientemente nombrado Administrador Apostólico de Ceuta.

Creemos de oportunidad hacer una breve reseña geográfico-histórica de la ciudad, que sirve de

título al nuevo Sr. Obispo, nuestro compatriota y amigo.

Antipatris se llama en castellano la antiquísima Cafarsaba ó Cafarsalama, ciudad de la Judea, en la costa del Mediterráneo, situada en una fértil campiña entre Joppe (hoy Jaffa) y Cesarea, y distante mas de doce leguas de Jerusalem. En sus cercanías destrozó el valeroso Judas Macabeo el ejército de Nicanor generalísimo de las tropas del Rey de Siria, quedando tendidos en el campo cinco mil soldados de Nicanor.

Heródes el Grande, ó Ascalonita, algunos años antes del nacimien-

to de Nuestro Señor Jesucristo, engrandeció esta ciudad y la dió el nombre de su padre Antípater. Por algun tiempo conservó Antipatríde gran esplendor, contribuyendo mucho á su importancia lo estraordinariamente agradable y delicioso que hacian este sitio la abundancia de aguas y frondosos y muy estensos bosques de corpulentos árboles.

Se hace mencion de esta ciudad en los Hechos de los Apóstoles. Cuando Lisias mandó que San Pablo fuese conducido ante el gobernador Félix, los soldados (cap 23, v. 31), conforme á la órden que tenían, tomaron á Pablo y lo llevaron de noche á Antipatríde.

Fué Antipatrís erigida en obispado sufragáneo de Cesarea, en los primeros siglos de la Iglesia. Polycronio suscribe en el Concilio de Calcedonia (451) como Obispo de Antipatríde.

Cayó luego en poder de los mahometanos con todas las demás ciudades de Palestina. Godofredo de Bouillon primer Rey de Jerusalem cuando las Cruzadas, no pudo reconquistarla; pero despues la tomó y se hizo señor de ella el sucesor de Godofredo, Balduino I (1101). Volvió á caer en manos de los infieles en 1265.

Hoy apenas se encuentran vestigios de aquel hermoso pueblo. En Judea todo está destruido, hasta las ruinas.

J.

*
* *

UNA ESTATUA DE LA VIRGEN DE LOURDES.

Acaba de tener lugar en Macon la ceremonia de la colocacion de una imágen de Nuestra Señora de Lourdes en la capilla del Hospital militar.

Creemos que nuestros lectores nos agradecerán que recordemos las conmovedoras circunstancias de la ereccion de esta imágen.

Un antiguo sargento, que tenia veinticinco años de servicio, enfermó y fué trasladado al hospital.

Las buenas hermanas no solo se preocuparon con dar alivio á aquel cuerpo enfermo, sino que procuraron aliviar tambien el alma del doliente. Pero resultó que el enfermo era incrédulo.

Las buenas hermanas, léjos de desmayar en la empresa, recurrieron á las oraciones.

Por aquellos dias la obra de Enrique Lasserre sobre Nuestra Señora de Lourdes era la lectura espiritual de las buenas hermanas.

Una hermana tuvo la inspiracion de proponer á sus compañeras que celebráran una novena á Nuestra Señora de Lourdes por la conversion del antiguo sargento. Terminada la novena, pasando una hermana por cerca de la cama del doliente, vió que la llamaban.

—Señora, ¿quiere Vd. escuchar una palabra?

— ¿Qué quereis?

—Tened la bondad de llamar al Sacerdote, pues tengo precision de hablarle.

Este, advertido por la hermana, se apresuró á acudir al llamamiento del paciente.

El bravo militar pidió que se le oyera en confesion y que se le administraran los Santos Sacramentos. Algunas horas despues una hermana pasó nuevamente por cerca de la cama del enfermo.

—Hermana, dijo el sargento.

— ¿Qué quereis, amigo mio?

—Tomad este reloj,... y mi portamone-

das, en el que hallareis quince liras. Con este dinero y con el precio del reló necesario que se compre una estatua de Nuestra Señora de Lourdes. Deseo que se la coloque sobre un altar en esta sala, para que, así como me he convertido por intercesion de Nuestra Señora de Lourdes, se conviertan otros compañeros de armas.

El domingo siguiente el bravo militar espiró. Despues que la intencion del sargento fué conocida, algunos de los soldados que se hallaban enfermos en la misma sala, quisieron contribuir con su óbolo á la adquisicion de la estatua, y algunos meses despues el digno Sacerdote del establecimiento bendijo en presencia de las autoridades y de gran número de oficiales del ejército la ofrenda del antiguo sargento.

(Semaine Religieuse.)

* * *

ESPAÑA

EN LA EXPOSICION DEL VATICANO DE 1877.

Hé aquí en qué términos describen los periódicos de Roma el departamento que España ha ocupado en la Exposicion del Vaticano:

«Tambien España ha querido demostrar su amor al Padre Santo, enviándole con motivo de su Jubileo episcopal una riquísima série de vasos y ornamentos sagrados, de ropa blanca, de tapetes y de otros objetos, todos de precio y de valor. Entre los cálices llamaba la atencion el que fué presentado por los católicos de Barcelona, obra que demuestra el excelente estado de las bellas artes en España. No son ménos dignos de elogio el pastoral, la mitra y la estola ofrecidas por la diócesis de Mallorca. El pastoral está trabajado con elegan-

cia y con extraordinario gusto; la mitra y la estola están bordadas con una riqueza y una belleza sin igual. La ciudad de Córdoba envió un cáliz con elegantes relieves, y el Obispo de Barcelona un rico pastoral del siglo XIII.

Los Sres. de Miguel, propietarios de la mina titulada *El milagro de Guadalupe*, dos panes de plata purificada y otros dos del mismo metal sin purificar. El Sr. Rovira, de Barcelona, presentó al Padre Santo un baston de apoyo de concha de tortuga, trabajado con mucha maestría, y con un pomo y otros adornos de oro. El Sr. Pallés, tambien de Barcelona, envió una campana de bronce, y los católicos de Vallmitjana dos estatuas de tierra, una de Jesucristo y otra de Cristóbal Colon. Es imposible describir todos los objetos preciosos ofrecidos por los católicos de España. Sin embargo, no podemos pasar en silencio la casulla que el señor Garin, de Valencia, envió al Padre Santo; es de raso turquino, elegantemente bordada de oro.

Los demás regalos proceden de doña Concepcion de Cadice, de doña Mercedes Moreno Ferrer, de Palma de Mallorca; de las Hijas de Maria de Barcelona y Puente Genil; de la Congregacion del Santísimo Sacramento, de Barcelona; de algunos católicos de Palencia; del fabricante señor Martinez, de Búrgos; de los católicos de Gerona, de Astorga y de Valencia.»

Otro periódico dice haber visto

una carta de Roma, en que se lee lo siguiente:

«España ha ganado el primer premio en la reciente Exposición del Vaticano. Aunque llegó la última, por fortuna ha podido ocupar el primer puesto. El cáliz regalado por la diócesis de Barcelona, ha sido destinado por el Papa á la Capilla Sixtina. Entre los 3,000 cálices que habia ha merecido figurar como el tercero por su riqueza y como el primero por su forma, su trabajo y su buen gusto. Todo el mundo conviene en considerarlo como una verdadera joya artística. Este juicio del gran jurado ó del público ha sido confirmado por Su Santidad. El artista catalan que ha hecho este cáliz, puede estar lleno de satisfaccion. Su trabajo sirve de modelo á artistas de todo el mundo.»

SEION DE NOTICIAS.

En la Junta general que la Juventud Católica de Córdoba celebró el día 8 del corriente, fué nombrado por aclamación *sócio protector* de la Academia, el dignísimo Prelado de la diócesis, Excmo. é Iltmo. Sr. Dr. D. Fray Zeferino Gonzalez y Diaz-Tuñon; y de igual manera resultó confirmado en el cargo de *Consiliario*, que venia ejerciendo, el Canónigo penitenciario Iltre. Sr. Dr. D. Manuel Jeréz y Caballero y por aclamación tambien fué elegido Presidente honorario el Sr. Magistral, Dr. D. Manuel Gonzalez Francés.

La Junta directiva de la Sociedad quedó constituida en la forma siguiente:

Lic. D. Nicasio de la Helguera, Presidente.

Lic. D. Rafael Gimenez Hidalgo, Vicepresidente.

Lic. D. Victoriano Nuño y Beato, idem.

D. José Zurbano y Perruca, Tesorero.

D. José de Luque y Córdoba, Bibliotecario.

Lic. D. Luis Caro y Salamanca, Vocal.

Lic. D. José del Amo, idem.

Lic. D. Manuel Baquerizo, Secretario.

Lic. D. Angel Barranco, idem.

* *

La junta de señoras que sostiene y dirige en esta ciudad cinco escuelas dominicales, se reunió, el pasado día 29 de junio, para adjudicar premios á doscientas sesenta jóvenes que mas se han distinguido en el curso último por su asistencia á las clases, y su aplicación, conducta y aprovechamiento. Consistieron los premios en cortes de vestidos y telas para ropa de uso interior. La fiesta estuvo muy concurrida, y todos los asistentes salieron conmovidos de tan interesante ceremonia, llevándose la convicción de que instituciones de esta índole son de suma utilidad para el pueblo, é iban por tanto dispuestos á cooperar cada uno segun sus fuerzas á tan cristiana obra.

BOLETIN
DE LOS
Círculos Católicos de Obreros.

—
LOS JUEGOS

EN LOS CÍRCULOS CATÓLICOS.

A más de lo que ya tenemos dicho y escrito sobre las condiciones que se requieren para que el juego pueda considerarse como una honesta recreación y ser lícito, parecenos oportuno tratar con particularidad de los juegos de naipes, á que se nota extraordinaria y desmedida afición en todos los pueblos.

Estando en los juegos de naipes íntimamente entrelazado, por viciosa manera, lo inmoderado, lo perjudicial y lo escandaloso, al punto de haber ocasionado muy graves daños al individuo, á la familia y á la sociedad, juzgamos que seria nocivo el permitir su uso en los Círculos Católicos de Obreros, toda vez que la experiencia viene acreditando palmariamente que, en esta clase de juegos, hay el peligro de convertir en vicio lo que solo debe ser un recreo honesto y pasajero.

Y como es parte integrante y objeto principal de los Círculos el arraigar, con las creencias católicas, las buenas costumbres, no es dable se tolere *el uso de los naipes en estos centros*, ni aun para los juegos al parecer mas inocentes y sencillos.

Grande responsabilidad echaría sobre sí una junta que permitiera esta clase de juegos sin ciertas

condiciones, y aun la que obre con tanto cuidado se llenará de pesadumbre al observar en la práctica el gravísimo inconveniente de que no todos los sócios se obligarian á cumplir fielmente y hacer guardar las circunstancias que pudieran hacer lícito el juego. «Que no se atravesase ningun interés ó, si se atravesase alguno, sea relativamente módico; que en ningun caso se ha de jugar si para ello ha de ser preciso privarse de lo que por ley de justicia ó de caridad se deba á otro; que el juego dure poco tiempo; que nunca se juegue con gentes que no puedan perder lo que arriesgan, como son lo menores ó hijos de familia, y los que por ser muy pobres ó tener deudas que no puedan satisfacer, no pueden lícitamente jugar; que no se juegue con personas que miren el juego como un oficio, ó por jugar demasiado no tengan tiempo para cumplir con sus precisas obligaciones, desatendiendo el cuidado de su casa y abandonando su oficio ó su industria, con gravísimo perjuicio suyo, de su mujer y de sus hijos; que no se tengan malos modos, ni se juegue con los que los tuvieren.»

Difícil cosa es en los juegos de naipes el evitar lo que evitar se requiere para su licitud: lo que suele llamarse la *pasion*. Si domina la *pasion* y no la *razon*, se está en peligro muy próximo de convertir el juego en un funestísimo hábito vicioso: la *codicia*. No

se juega por mero entretenimiento, sino por ganar dinero. Cuando hay demasiado deseo de ganar y excesivo temor de perder, se muestra ó se tiene mas amor propio del que lícitamente puede tolerarse: este egoismo, degrada y envilece. Y la ironía ó la mordacidad, y los gritos descomedidos, y las palabras descompuestas, y los altercados y las ilegalidades de toda clase como frecuentemente se cometen en estos juegos, les rodean de muy grandes peligros y los alejan por tanto de los Círculos Católicos.

Cuiden, pues, con esquisito esmero las Juntas directivas de llevar dulcemente estas convicciones al ánimo de todos los sócios, con cuya honradez y docilidad se cuenta siempre, para que los Círculos Católicos se afirmen y aclimaten en nuestro suelo con todo el prestigio necesario á la consecucion de sus nobles fines; hagan con rectitud y pureza de intencion por que en nada se parezcan los Círculos á otros centros que, por industriosas organizaciones y tolerancias aparentemente fructuosas, vienen produciendo resultados los mas funestos y deplorables.

Ni se nos diga á fuer de *economistas* que estos juegos son poderoso medio de allegar fondos y de acrecer las Cajas de ahorros. Los Círculos Católicos no necesitan fondos sino para procurarse el bien y propagarlo; y el bien no ha de adquirirse jamás en ocasiones próc-

simas y por medios conocidamente peligrosos y reprobados. Las Cajas de ahorros de nuestros Círculos no pueden, no deben nutrirse con el sudor y la sangre de los pobres obreros, en su daño y de sus familias.

Es por esto que no nos place el ver casas de lujo, elegantemente amuebladas, para el objeto recreativo de los Círculos; quisiéramos mas bien en cada punto un modesto local, si dable fuera levantado á la sombra de una Iglesia, que es en donde se respira en verdad la suave atmósfera de la fraternidad cristiana; allí donde la caridad dá, y la humildad recibe ilustracion verdadera, y en donde se obtiene pacíficamente el inocente y puro recreo que alienta y vigoriza al fatigado Obrero Católico.

Basten por hoy estas ligeras indicaciones sobre materia tan interesante, sobre que se nos consulta, y de que nos ocuparemos detenidamente en su dia.

M. Riera de los Angeles.

* *

INSTALACION DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS DE LUCENA.

En la noche del dia 3 del corriente se verificó en la religiosa y noble ciudad de Lucena la solemne sesion inaugural del Círculo Católico de Obreros. Prévía invitacion, se reunieron en el espacioso local preparado al efecto con sencillo, pero elegante adorno y bien combinada iluminacion, todas las autoridades locales y un gran número de personas distinguidas,

que quisieron dar á las honradas clases trabajadoras, con este acto de delicada finura, un nuevo testimonio del grande interés que les inspira todo cuanto, de alguna manera, puede contribuir á la mayor felicidad posible de modestos artesanos y humildes obreros. Estos, que en número mayor de doscientos cincuenta habian respondido al primer llamamiento de los organizadores, de esa vasta y utilísima Sociedad de los Círculos Católicos, ocuparon los escaños del centro del salón, y la presidencia fué galantemente cedida por la Junta al Ayuntamiento y al Clero.

Poco despues de las nueve se abrió la sesión. El Consiliario Sr. Muñoz del Valle pronunció el discurso inaugural, tan oportuno en su tema como rico en sublimes y nuevos pensamientos, á la vez que exuberante en bellezas de dición. La concurrencia entusiasmada interrumpió muchas veces al orador con merecidos aplausos, que se repitieron muy justamente para otros dos discursos que jóvenes oradores pronunciaron despues, con no ménos facilidad y buen decir que el primero. El objeto de los círculos como medio eficaz para la regeneracion de las sociedades modernas; el catolicismo viviendo en las clases trabajadoras por la influencia de esta grande obra: hé aquí los asuntos de tan bien pensadas oraciones.

Unas preciosas quintillas alusivas al acto y una magnífica oda al inmortal Pio IX alternaron con los trabajos en prosa; y escogida banda de música amenizó los intermedios, ejecutando algunas obras clásicas con muy buen gusto.

La función se prolongó hasta muy entrada la noche, y al abandonar los salones del Círculo una era la voz general, expresando el sentimiento unánime de los asistentes: Que las impresiones dulcísimas experimentadas en aquella noche difícilmente podrian borrarse del corazón. Y se hacian votos por la prosperidad y ensanche de institución tan provechosa para la clase obrera y para todo el pueblo. Y todos bendecian al sábio y virtuoso Prela-

do á cuya iniciativa poderosa debe esta provincia la instalacion en ella de los Círculos Católicos de Obreros.

M.

*
*
*

La Junta Directiva del Círculo de Admúz se ha constituido en la siguiente forma:

Presidente: D. Salvador Lopez, *labrador*.

Vice-presidente: D. Pedro Cortés, *industrial*.

Conciliarios: D. Juan Fuentes y D. Fernando de de Toro, *Párrocos*.

Vocales: D. Antonio Cervino, *labrador*.
D. Bartolomé Casalla, *id.* D. Antonio Barbadó, *herrador*.

Secretario: D. Salvador García, *labrador*.

Vice-secretario: D. Diego Alvarez, *industrial*.

Resúmen de las materias que contiene el número 137.

REINSTALACION DE LA JUVENTUD CATÓLICA DE CÓRDOBA.—SECCION DOCTRINAL.—*El hogar doméstico*, por D. Manuel Gonzalez y Francés.—SECCION LITERARIA.—*La Religion*, poesia de D. J. de la Helguera. SECCION RELIGIOSA.—*El día del Señor*, (continuacion) por D. Eduardo Carrillo Cruz.—DOCUMENTOS IMPORTANTES.—*Alocucion de S. S. en el Consistorio de 22 de junio*.

Idem del presente número.

SECCION DOCTRINAL.—*La herejía de ahora*, I, por D. Antonio Soriano Barragan.—*Religion*, II, por D. Juan José Pedrajas.—SECCION DE HISTORIA.—*Cronicon grande de Idacio*, por D. Ramon Cobo Sampedro.—SECCION DE VARIEDADES.—*Antipatris*, por J.—*Una estatua de la Virgen de Lourdes*.—*España en la exposicion del Vaticano de 1877*.—SECCION DE NOTICIAS.—BOLETIN DE LOS CÍRCULOS DE OBREROS.—*Los juegos en los Círculos de Obreros*, por D. M. Riera de los Angeles.—*Instalacion del Círculo de Lucena*, por M.

Imprenta «La Actividad»

Liceo, 41.